

Monografía.

Una mirada, desde el marxismo, sobre las “Teoría (s) de la dependencia” y la actualización de Atilio Borón.

Barrera Verónica.

Cita:

Barrera Verónica (2016). *Una mirada, desde el marxismo, sobre las “Teoría (s) de la dependencia” y la actualización de Atilio Borón.* Monografía.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/veronica.bar/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p2c8/wfs>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Una mirada, desde el marxismo, sobre las “Teoría (s) de la dependencia” y la actualización de Atilio Borón.

“El pensamiento revolucionario no tiene nada
en común con la adoración de ídolos.
Los programas y los pronósticos se ponen a
prueba y se corrigen a la luz de la
experiencia, que es criterio supremo de
la razón humana.”

León Trotsky,

A noventa años del Manifiesto Comunista

Resumen:

A cien años de la divulgación de la teoría de Lenin sobre el Imperialismo como fase superior del capitalismo, el siguiente trabajo monográfico pretende remarcar su vigencia y a su vez ofrecer una mirada contrapuesta a las “Teoría(s) de la dependencia”, los debates que se dieron al interior de la CEPAL en los años 60’ y las teorizaciones de sus discípulos en la actualidad. A su vez dar una visión desde el marxismo revolucionario de aquellos postulados y proponer una salida de clase, revolucionaria e internacionalista.

Introducción:

¿Estamos, con la globalización, ante un imperialismo nuevo en el mundo? ¿La teoría de Lenin sobre el imperialismo se demostró incorrecta, por qué? En nuestro continente: ¿Hay posibilidad de desarrollo capitalista en la periferia? ¿La dominación mediática es la determinante? ¿Son los “sectores populares” en general o el proletariado en particular quienes, con su concienciación y organización, pueden sacarnos de la dependencia? ¿Qué propone el marxismo al respecto?

En el texto seleccionado para la realización del siguiente trabajo monográfico, “Las teoría(s) de la dependencia” correspondiente a la Conferencia brindada el 28 de mayo de 2008 en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, el Dr. Atilio Borón especifica cuál fue el contexto histórico que dio nacimiento a las teorías de la dependencia en Latino América y su desarrollo en contraposición a la teoría clásica del Imperialismo en la que estos pensadores veían una postura eurocéntrica que no nos representaba. A su vez refleja las polémicas que se dieron en esta coyuntura, entre quienes eran parte de la CEPAL durante la dirección de Prebish y André Gunter Frank sobre las posibilidades de desarrollo, o no, del capitalismo en los países dependientes. Hacia el final del texto, el autor, plantea una teorización actual sobre la dependencia y de lo que llama “imperialismo contemporáneo” y sus formas de dominación, así como cuáles son, según su punto de vista, las medidas que deben impulsar los gobiernos para superar la dominación y cuál es el rol de las clases populares.

El contexto histórico en el que se desarrollan estas teorías son los años 60' en el marco de la Revolución Cubana, los procesos de descolonización de los países de Asia y África, y el fracaso de los gobiernos desarrollistas que trataron de llevar adelante políticas reformistas que fueron, luego, desplazadas por las dictaduras militares. La actualización que presenta Borón corresponde a la globalización.

Nos proponemos dar una visión desde el marxismo de los distintos puntos tratados en las Teorías de la dependencia tanto en su surgimiento en los años 60', como así también sobre la visión actual que propone el autor y a su vez responder los interrogantes que planteaban, para esto utilizaremos distintos textos de autores marxistas como Lenin y Trotsky sobre imperialismo, además de las tesis de Nahuel Moreno, reconocido dirigente del trotkismo en Argentina y Latino América y fundador de la Liga Internacional de Trabajadores IV internacional, en la Actualización del Programa de transición y otras intervenciones sobre procesos revolucionarios en países periféricos.

Desarrollo

Los teóricos de la dependencia empiezan sus estudios en medio de una realidad compleja que tratan de explicar y la vez plantear una salida. Son un producto original de América Latina, por lo cual se encuentran inmersos en una coyuntura donde lo más sobresaliente es el triunfo de la revolución Cubana y la política norteamericana de

“Alianza para el progreso” que se trató, en resumen, de recetas para aplacar la movilización de las masas con propuestas de reformas dentro del capitalismo: a problemas acuciantes como el de la tierra, por ejemplo, en ese sentido promueven un tipo de reforma agraria, que a pesar de su tibieza no es aceptado por Argentina donde no llegó siquiera al parlamento.

Paralelamente en Europa y Asia se dan procesos de descolonización y grandes movilizaciones, esto genera un ambiente de debate ideológico muy rico que se refleja en nuestro continente, ya que la situación política, económica y social de América después de años de desarrollismo posteriores al crack económico de 1930 era compleja. Los países latinoamericanos habían, por la crisis económica en primera instancia y la guerra en Europa en segunda, desarrollado el mercado interno y la industria con la sustitución de importaciones, por lo que les esperaba un futuro augurioso, pero para la década del sesenta no solo no se había consolidado sino que amenazaba con perderse por completo de la mano de los nuevos regímenes militares que florecían en el cono sur.

Cuba fue un cimbronazo, “*un rayo que cayó en un día sereno*”¹ para estos intelectuales, ya que es en este periodo en el que se consolida después de la derrota de los contrarrevolucionarios armados por EEUU en Playa Girón y se declara socialista. Los intelectuales pertenecientes a la CEPAL, en la etapa anterior habían apostado a un desarrollo tanto económico como social de los países latinoamericanos que sería alcanzado a través de la industrialización, acumulación de divisas, los avances tecnológicos, ampliación del mercado interno y la posibilidad de exportación de productos manufacturados y no solo de materia prima. Seguían una lógica lineal, basada en la idea de que las sociedades ahora convertidas en potencias en Europa Occidental y Estados Unidos habían seguido caminos similares, por lo que parecía ser una receta repetible. De continuar con el mismo “*Proceso de desarrollo*”² podríamos realizar las mismas transformaciones sociales. Estas premisas se demostraron incorrectas con el paso de los años, al hacerse evidente que siquiera los países con mayores posibilidades lograron una economía autosustentable, tal es el caso de Argentina, Brasil, México, Chile y Colombia. Para los años 60’ y en medio de una nueva coyuntura desarrollan esta “Teoría de la dependencia” para demostrar que el error fundamental fue no haber

¹ Borón Atilio (2008) pág 21

² Cardozo Fernando H, Enzo Faletto. (1977) pág.9

tenido en cuenta el “*proceso histórico*”³. En otras palabras que lo determinante fue que no pudieron darse las políticas necesarias para este desarrollo porque los sectores de poder que representan al viejo esquema de producción, en el caso de Argentina serían los promotores del modelo agroexportador, seguían ostentando la dirección del país, por lo que aunque en algunos momentos negocien o hasta sean parte del esquema que se propone para la modernización terminan siendo un contrapeso que impide el avance. Debe analizarse, entonces un todo que incluye no solo la visión estructural de la sociedad, y de los sectores de poder que actúan dentro de ella sino también como fue la incorporación de estos países al mercado mundial desde la época de la colonia.

Para los teóricos marxistas, en cambio, las conclusiones son distintas en cuanto a el análisis de la coyuntura estudiada, como en el por qué de la imposibilidad del desarrollo de los países nombrados en la etapa anterior, y también en los factores a tener en cuenta para prever una dinámica posible.

Un punto fundamental es la Teoría del Imperialismo de Lenin, que los intelectuales dependentistas desestimaban por considerarla eurocéntrica además de evaluar que las tres premisas fundamentales habían sido negadas por la realidad después de la segunda Guerra Mundial.

Veremos las diferencias punto por punto: Lenin formula la Teoría del Imperialismo como etapa superior del Capitalismo en 1920, reflejando un cambio fundamental que se da al interior del sistema capitalista como fue el paso del libre comercio al monopolio. El libre cambio había sido la base del sistema capitalista y a su vez el impulso progresivo que le había permitido desarrollar fuerzas productivas como ningún otro sistema social lo había hecho en la historia de la humanidad. Con la desaparición de este en manos de los monopolios y la preponderancia del capital financiero, deja de ser progresivo y abre la etapa de la revolución socialista. Ya había atravesado crisis, una guerra de rapiña del mundo que había destrozado no solo al hombre sino también a la naturaleza y a las herramientas, pero lo más significativo fue que el nuevo sujeto social revolucionario nacido de sus entrañas había tomado el poder en Rusia. Existe una relación dialéctica entre el imperialismo y la época⁴ de la revolución socialista.

³ Cardozo Fernando H, Enzo Faletto. (1977) pág. 10

⁴ Época, tomada del método de análisis marxista que determina que a pesar de que se atraviesen distintas etapas, fases y coyunturas de avance y retroceso, lo predominante es que se va indefectiblemente hacia la revolución social y la liquidación de la burguesía como clase social.

Teniendo en cuenta esto ¿Opinaban los pensadores marxistas que era posible el desarrollo en América Latina como lo planteaban los teóricos de la CEPAL? No, categóricamente no. *“Puesto que hablamos de la política colonial en la época del imperialismo capitalista, es necesario hacer notar que el capital financiero y su política exterior, que es la lucha de las grandes potencias por el reparto económico y político del mundo, originan diversas formas transitorias de dependencia estatal. No sólo existen los dos grupos fundamentales de países —los que poseen colonias y las colonias—, sino también, es característico de la época, las formas variadas de países dependientes que, desde un punto de vista formal, son políticamente independientes, pero que en realidad se hallan envueltos en las redes de la dependencia financiera y diplomática. A una de estas formas de dependencia, la semicolonias, ya nos hemos referido. Un ejemplo de otra forma lo proporciona la Argentina.”*⁵

Para Lenin, y para los marxistas contemporáneos a los pensadores dependentistas, los países de nuestro continente formaban parte del botín a repartir entre las potencias imperialistas por lo cual su “desarrollo” iba a depender siempre de las necesidades de estas, que en su afán de dominación nos tenían asignado un papel muy distinto al de ser centros industriales con posibilidades autosustentables, ellos como monopolios que son, deciden los precios, qué se compra, qué se vende, dónde y cuándo; no hay autonomía posible.

Borón en su conferencia cita tres premisas fallidas de la teoría clásica de Imperialismo que serían las que motivaron a los autores a buscar nuevas explicaciones a este fenómeno, y a su vez abordarlo desde la perspectiva de un país dependiente. *“La primera establecía que la expansión imperialista era una respuesta a las crisis de las economías metropolitanas”*⁶ pero a partir de 1948 las economías habían atravesado una etapa de tasas de crecimiento elevadas, por lo que concluyen que éste no sé extiende para sobrellevar y sobrevivir a sus crisis sino que esta en pleno auge. Si bien es cierto que no se dio la hipótesis de Lenin esto no tiene que ver con que el capitalismo estuviera desarrollando fuerzas productivas si no que en esta coyuntura en la URSS había triunfado una contrarrevolución encabezada por Stalin que ayudó a la extensión del dominio de EEUU a partir del nuevo reparto del mundo post Segunda Guerra Mundial y guerra fría. Lenin apostaba a la revolución permanente, Rusia sería

⁵ Lenin, V. I. (1975) pág. 54

⁶ Borón Atilio (2008) pág 26

solamente el primer paso de la revolución socialista en Europa y en los países desarrollados, esto no se dio pero la causa no la encontraremos en la superioridad del Imperialismo, o en un cambio sustancial en él sino en la crisis de dirección revolucionaria. “(...) *la podemos formular de la siguiente manera: mientras el proletariado no supere su crisis de dirección revolucionaria no podrá derrotar al imperialismo mundial y todas sus luchas, como consecuencia de ello, estarán plagadas de triunfos que nos llevaran inevitablemente a derrotas catastróficas. Nada lo demuestra mejor que el boom económico de esta postguerra: Su verdadera causa es la traición del Stalinismo, que llamó a los obreros occidentales a trabajar mas que nunca para el imperialismo*”⁷ Fue la colaboración del stalinismo y sus partidos satélites en cada país los que sirvieron de contención de la crisis y del ímpetu revolucionario de la clase obrera.

La segunda premisa citada por el autor en cuanto a las guerras interimperialistas que no se suscitaron se encuentra en la misma sintonía de lo antes dicho, la posibilidad de guerras se retrajo no porque imperialismo modificara su política de expansión sino por qué contó con el apoyo de la burocracia soviética, tanto para garantizar su hegemonía como para frenar cualquier movimiento revolucionarlo o burocratizarlo como en el caso de la Revolución Cubana. Hubo, durante este periodo muchos enfrentamientos que no tornaron en guerras por qué, tanto uno como otro bando (EEUU-URSS) cumplieron con el acuerdo no intervenir en los territorios asignados a cada cual. La guerra fría, que como fue acordado nunca llegó a “*guerra caliente*”⁸, significó la posibilidad constante de guerra mundial, aunque ninguna de las partes involucradas quisiera realmente llegar a ella. No hubo guerra pero las masas populares del mundo la esperaron y temieron por años engañadas por sus gobiernos, mientras el imperialismo se extendía y crecía sin interferencia verdadera.

⁷ Moreno, Nahuel. (1980) Tesis II pág. 12

⁸ “El socialismo quedaría limitado a la URSS y al territorio que se le asignara en la negociación diplomática como zona de influencia, es decir, básicamente al que ocupaba el ejército rojo al finalizar la guerra. Pero incluso dentro de esa zona de influencia sería un vago proyecto de futuro más que un programa inmediato para la consecución de nuevas «democracias populares». El devenir histórico, que no tiene en cuenta las intenciones políticas, tomó otra dirección, excepto en un aspecto. La división del mundo, o de una gran parte del mismo, en dos zonas de influencia que se negoció en 1944-1945 pervivió. Durante treinta años ninguno de los dos bandos traspasó la línea de demarcación fijada, excepto en momentos puntuales. Ambos renunciaron al enfrentamiento abierto, garantizando así que la guerra fría nunca llegaría a ser una guerra caliente.” Hobsbawm, Eric. (1994) pág. 179

La tercera premisa corresponde a los procesos de descolonización sobre los cuales Borón asegura “*La descolonización que se inicia luego de la segunda guerra mundial contradecía la idea de que había una incesante expansión colonial de las economías metropolitanas, expansión que si bien se aceleraba en épocas de crisis, era concebida como un rasgo permanente del sistema*”⁹ Estos procesos de descolonización se dan en el marco de dominio del imperialismo por un lado y de la URSS por el otro, por lo que fueron controlados desde el principio con el fin de impedir que resultaran en verdaderas revoluciones. Todo país colonizado que enfrenta a su opresor directo esta cuestionando a su vez a todo el sistema imperialista, por lo cual fueron sofocados o encausados hacia gobiernos que respeten la hegemonía norteamericana. Cada nuevo gobierno “independiente” debía alinearse con alguna potencia por lo que el imperialismo estadounidense no dejó de extenderse.

Un párrafo aparte merece la Revolución Cubana por haber sido el acontecimiento mas importante en nuestro territorio, mientras los teóricos dependentistas se sorprenden y a la vez la utilizan para romper con el marxismo, León Trotsky en el Programa de transición veinte años antes postulaba la hipótesis, aunque para él era la más improbable, de que por la presión de las masas direcciones no revolucionarias, pequeño burguesas o incluso stalinistas vayan mas allá de sus deseos reformistas y rompan con el capitalismo. Tal fue el caso del Movimiento 26 de Julio, y de Castro que siempre remarcó que fue el bloqueo y el acoso de EEUU lo que los convirtió en socialistas. Estas direcciones no revolucionarias, que son llevadas al poder por la necesidad acuciante de las masas populares, que no soportan más la situación de hambre y miseria a la que son sometidas y cuyo proletariado no esta organizado ni tiene conciencia aun de su labor histórica, porque la traición del stalinismo los dejó desnudos, sin una dirección revolucionaria y sin un partido centralizado y están a merced de estos agrupamientos reformistas. Al igual que Lenin, Trotsky apostaba al triunfo de la revolución por lo que no pudo, o quizás no quiso, caracterizar que la crisis de dirección del proletariado se extendería por tantos años, y que por ello esta hipótesis teórica e improbable sería la regla general de la postguerra a la actualidad.

Los estudiosos de la dependencia a su vez se oponían a dos teorías que debatía la intelectualidad: una que surgía de la política norteamericana para América Latina

⁹ Borón, Atilio. (2008).Pág. 27

conocida como “alianza para el progreso” y en especial con la tesis sostenida en “Las etapas del desarrollo económico” de W.Rostow, y también con la teoría de la dependencia proveniente del Stalinismo formulada para fundamentar la política de “Frentes populares” que al igual que la impulsada por EEUU servía para detener la movilización de las masas populares de los países mas castigados.

En relación a la teoría de Rostow, que proponía una visión lineal puramente economicista que postulaba que cualquier país podía salir del subdesarrollo si aplicaba las políticas económicas adecuadas a lo largo del tiempo, desestimando la variable política. Volvía a los primeros postulados del capitalismo del siglo XVIII ya que afirmaba que los mercados podían regularse a si mismos, atraer inversores y por esa vía guiarnos al desarrollo.

Los dependentistas, en cambio, plateaban que no podía reducirse la complejidad del entretejido social, político y económico de las sociedades subdesarrolladas agrupándolas en el marco de las sociedades “tradicionales” así como tampoco sería posible que estas siguieran un camino análogo al recorrido por Inglaterra y Estados Unidos, de países atrasados a potencias imperialistas, ya que empiezan el recorrido desde lugares distintos. Los países latinoamericanos están inmersos en el mercado mundial y son consumidores de este, además de que poseen aspectos que se encuentran más evolucionados de lo que estuvieron en aquellos, como por ejemplo en la sindicalización del proletariado.

Al mismo tiempo enfrentaban la postura que emanaba de la URSS que defendía un modelo etapista según el cual los países subdesarrollados se encontraban en esta condición por no haber completado el ciclo necesario de desarrollo capitalista que sería condición indispensable para la revolución socialista. Como fundamentación utilizaban la vieja formula de equiparar formas de producción con modos de extracción, en Sudamérica existían formas de producción feudales o cuasi feudales por ende se encuentran aún en aquel estadio, deben desarrollar la industria y la democracia burguesa para luego aspirar a liberarse. Construir una burguesía fuerte para después derrotarla. No tenían en cuenta que, sin importar la forma de producción, la plusvalía que generaban iba directamente a ser parte del sistema económico Imperialista. En respuesta aparecen distintas teorías una de las principales que la contrarrestarán es la de André Guder Frank quien en “Capitalismo y subdesarrollo en América Latina” (1964)

postulaba “(...) *la metrópoli expropia el excedente económico de sus satélites y se lo apropia para su propio desarrollo económico. Los satélites se mantienen como subdesarrollados por falta de acceso a su propio excedente y como consecuencia de la polarización y las contradicciones explotadoras que la metrópoli introduce y mantiene en la estructura económica interior del satélite. La combinación de estas contradicciones una vez firmemente implantadas, refuerzan los procesos de desarrollo en la cada vez mas dominante metrópoli y los de subdesarrollo en los cada vez mas dependientes satélites, hasta que se resuelvan mediante el abandono del capitalismo por una o ambas partes.*¹⁰ Destruye el argumento de los stalinistas en relación a que uniéndose a un sector de la burguesía, podrían completar su proceso de desarrollo capitalista, negando la composición de clases como principio fundamental y además las enseñanzas de la revolución Rusa de 1917 que en un mismo acto liquidó a la monarquía y a la burguesía para dar vida al primer gobierno de la clase trabajadora del mundo.

En tanto desde el marxismo existen diferencias sustanciales con estas teorías revisionistas, los postulados de Frank si bien son opuestos a los del stalinismo ya que el primero afirma que la colonización americana fue netamente capitalista, mientras que los segundos afirman que fue feudal, para sustentar la necesidad de desarrollar la burguesía con una lucha antifeudal para luego si, en algún momento futuro que nunca supimos cuando, combatirla; tiene en común, sin embargo, que ambas teorizaciones solo colaboran con la desmovilización del proletariado. Uno por que fomenta la unidad con la burguesía y el otro porque ata las posibilidades de salir de las dependencia a las vicisitudes de las potencias. Los marxistas en cambio sostenían que fue una colonización capitalista por sus objetivos, obtener ganancias, pero con métodos no capitalistas.¹¹ Lo cual es fácilmente observable en la esclavitud de los indígenas o de los africanos en las grandes plantaciones que suministraban materia prima para la acumulación capitalista de Europa Occidental. El programa del marxismo consecuente,

¹⁰ Frank, André G. (1967)

¹¹ “La colonización española, portuguesa, inglesa, francesa y holandesa en América fue esencialmente capitalista. Sus objetivos fueron capitalistas y no feudales: organizar la producción y los descubrimientos para efectuar ganancias prodigiosas y para colocar mercancías en el mercado mundial. No inauguraron un sistema de producción capitalista porque no había en América un ejército de trabajadores libres en el mercado. Es así como los colonizadores para poder explotar capitalísticamente a América se ven obligados a recurrir a relaciones de producción no capitalista: la esclavitud o una semi-esclavitud de los indígenas. Producción y descubrimientos por objetivos capitalistas; relaciones esclavas o semi-esclavas; formas y terminologías feudales (al igual que el capitalismo mediterráneo) son los tres pilares en que se asentó la colonización de América”. (Moreno, N. 1948, 1-2)

en América latina, pasa por entender que en nuestros territorios la tarea es llevar adelante dos revoluciones combinadas, y que esta necesidad surge de la estructura de nuestros países que poseen distintos segmentos, formas y relaciones de producción y de clase.

¿Cómo tomaremos, los latinoamericanos, el cielo por asalto?

Así llegamos al nudo central de las diferentes miradas entre lo que plantean los autores de las distintas teorías de la dependencia y el marxismo revolucionario y tiene que ver con las posibilidades de salir del subdesarrollo estando bajo el sistema capitalista y cómo hacerlo. Recordemos que estos autores estaban situados en el contexto histórico descrito al comienzo del trabajo, de convulsiones sociales, y si bien sus escritos son solo teóricos influenciaron toda una generación y aun lo siguen haciendo como es el caso de Atilio Borón que los considera sus maestros. Aunque casi todos coinciden en que no hay posibilidad de desarrollo dentro del capitalismo, por lo cual no será ese el medio para salir de la dependencia, sostienen que hasta la segunda guerra mundial y un tiempo después aun esa posibilidad estaba latente. La dependencia está mediatizada por cada estado nacional por lo que la respuesta pareciera quedar en manos de este, que debe quitarle el poder a los sectores que aprovechan parte de lo que es extraído por el imperialismo, y por esto son adeptos a él, una revolución en la superestructura es la alternativa que proponen.

El marxismo aún apuesta a la revolución proletaria, más que nunca. Quienes editan el “Portal de Izquierda” lo definen de esta manera: *“Seguimos apostando a la clase obrera como la que puede llevar hasta las últimas consecuencias la confrontación entre el capital y trabajo, (léase grandes corporaciones), y al peso cada vez más decisivo y también más actual que toman los países centrales en la lucha anticapitalista donde va a definirse el futuro de la revolución mundial (...)Al mismo tiempo tenemos que destacar el papel del ascenso feminista que está ocurriendo en Latinoamérica y en todo el mundo, el peso de las opresiones, y por supuesto la cuestión ecológica entendida esencialmente como una lucha antiimperialista en nuestro continente.(...)”*¹²

Existen nuevos sujetos sociales, y nuevas coyunturas en Latinoamérica y el mundo, pero sigue siendo el proletariado quien debe llevar adelante la tarea histórica de derrotar

¹² Fuentes, Pedro (2016)

al imperialismo. Al igual que lo había hecho Lenin y Trotsky reafirman que estamos en la época de la revolución socialista, que la única posibilidad de liberación de los países coloniales y semicoloniales como los latinoamericanos, pasa por luchar para aniquilar el capitalismo imperialista en todo el mundo. Obviamente en los países coloniales se debe luchar por un estado independiente, pero sabiendo que si este no está en manos de los trabajadores y unido a los demás países que estén en las mismas condiciones en federaciones de países obreros que se enfrenten al imperialismo, este los terminará más temprano que tarde cooptándolo por la fuerza o la diplomacia, con ataques directos como el bloqueo económico a Cuba, o la sangría de las deudas externas.

Borón plantea, a su vez, un debate crucial en la actualidad que denomina “*Novedades del imperialismo contemporáneo*”¹³ describiendo las características del imperialismo vigente: preponderancia del capital financiero a una escala absoluta en manos de los EEUU que hegemoniza completamente el mundo desde la desaparición de la Unión Soviética como contrapeso, en este mundo “Unipolar”. Enumera las variantes dando una importancia fundamental a lo mediático.

Norteamérica ha logrado extender al mundo entero la idealización del consumo consiguiendo que la gente piense que no hay otra opción que el capitalismo y que se debe continuar bajo su bota, como única esperanza. Otro aspecto es la imposición de instituciones financieras que dirigen las economías de los países atrasados como el FMI, el Banco mundial, OMC, entre otras dominadas por ellos. Aun afirma que se puede combatir la dependencia y eventualmente derrotarla por medio de políticas que deben llevar adelante los gobiernos, como discípulo de los dependentistas sostiene que la revolución puede hacerse en la superestructura, desde la ideología, regulando los mercados a favor los intereses nacionales, organizando a los sectores populares para enfrentar la globalización que él marca como el capitalismo mundial en su fase imperialista más exacerbada.

Desde el marxismo, en cambio, a cien años de la aparición de aquel folleto de Lenin donde explicaba las características del imperialismo, sostienen que “*Hoy vivimos una nueva fase del capitalismo en donde las características señaladas por Lenin se han agudizado y han surgido otras nuevas. Esos rasgos se presentan ahora más agudos y*

¹³ Borón, Atilio. (2008).Pág. 27

*críticos en esta fase que llamamos de la globalización o mundialización del capital que vivimos”.*¹⁴

Mientras el revisionismo pregona teorías sosteniendo que, a partir del boom económico de la segunda postguerra, estaríamos en una etapa distinta, neoimperialista diferente a la que marcó Lenin de decadencia total, postulando que los avances tecnológicos significan desarrollo de fuerzas productivas, lo que demostraría que el capitalismo ha logrado volver a ser un sistema social en ascenso.

Los marxistas revolucionarios afirman que el desarrollo de fuerzas productivas depende de tres elementos: el hombre, la técnica y la naturaleza además de la relación entre ellos. Siendo el hombre el más importante, específicamente el proletariado, por lo que considera que los avances tecnológicos, no solo no garantizan el bienestar del proletariado sino que están destruyendo al hombre y a la naturaleza. La técnica, como la ciencia, son fenómenos neutros que pueden ser productivos o destructivos según en manos de quien estén. En manos del Imperialismo sirven para destruir, los desastres ecológicos por la extracción desmesurada de materias primas siguiendo las necesidades de los mercados, destruyen. La tecnificación que deja a miles de hombres sin trabajo, en un sistema social donde solo tiene su fuerza de trabajo para obtener sustento y esto le es negado, lo someten al hambre.

¿Hay posibilidades de salir del subdesarrollo a través de políticas implementadas por gobiernos nacionales formalmente independientes? No, estos están atados al imperialismo por que de él dependen para mantenerse en el poder y a su vez responden a sectores que, aunque socios menores, también se sirven de él para dominar y obtener ganancias. La única posibilidad de revertirlo pasa por resolver el problema de dirección revolucionaria del proletariado y la tarea que se plantea es construir partidos revolucionarios en cada país. La situación revolucionaria a nivel mundial se intensifica, no puede ni quiere el imperialismo mejorar las condiciones de vida de la humanidad. Solo un sistema político de la mayoría de los explotados, puede hacerlo a condición de que la movilización de estos sea permanente, sólo una economía mundial planificada en pos del bienestar del hombre y la naturaleza, por lo tanto no en la ganancia, podrá salvarnos como especie. *“El día que el triunfo alcancemos, ni esclavos ni dueños habrá. Los odios que al mundo envenenan al punto se extinguirán. El hombre del hombre es*

¹⁴ Fuentes, Pedro (2016)

*hermano, derechos iguales tendrá. La tierra será el paraíso, patria de la humanidad. Agrupémonos todos, en la lucha final, y se alzan los pueblos ¡con valor! por la internacional”*¹⁵

En conclusión, las teorías de la dependencia, mas allá de significar una mirada desde los países subdesarrollados, fueron funcionales al imperialismo aunque de manera contradictoria, al decir combatirlo ponen en discusión la posibilidad de terminar con su hegemonía, aunque por la salida que proponen lo tornan imposible.

A lo largo de este trabajo hemos podido reflejar la visión del marxismo revolucionario sobre los puntos fundamentales abordados por los teóricos de la dependencia y sobre la actualización de Atilio Borón.

En cuanto a la teoría del imperialismo, que los dependentistas desestimaban por eurocentrica, aportamos la visión que el marxismo tiene sobre el rol del Stalinismo posterior a la segunda guerra mundial. Y que fue este quien colaboró activamente para que el imperialismo pudiera sostenerse sin caer en grandes crisis, revoluciones y guerras. Los postulados no se cumplieron en su totalidad, en Latinoamérica pero no por que el imperialismo sea progresivo sino por que la crisis de dirección del proletariado se lo permitió.

En relación a las posibilidades de los países latinoamericanos de salir de la situación de subdesarrollo presentamos una perspectiva distinta desde el marxismo que hace eje en la necesidad de la construcción de una dirección revolucionaria de la clase obrera que enfrente al imperialismo y lo derrote, mientras que los dependentistas sostienen que se puede lograr a través de políticas gubernamentales.

Por último, en cuanto la actualización que realiza el autor donde el peso de la dominación imperialista estaría situado en lo mediático e ideológico, mostramos una perspectiva distinta, la del marxismo revolucionario que aún apuesta a la revolución social y la toma del poder por parte del proletariado como salida.

¹⁵ Letra de la Internacional socialista, himno del proletariado internacional

Bibliografía

Borón, Atilio. *Las Teoría(s) de la dependencia* Conferencia del ciclo del mismo nombre organizada por la Agrupación SOS-La Mella de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y pronunciada el 30 de mayo de 2008 en esa Facultad.

Cardozo Fernando H, Enzo Faletto. *Dependencia y desarrollo en América Latina* Siglo XXI editores S.A. Buenos Aires. 1977

Fuentes, Pedro (2016). *Notas sobre los 100 años del “Imperialismo fase superior del capitalismo”, obra clave de Lenin*. [online] Portal de la Izquierda. Available at: <http://portaldelaizquierda.com/2016/06/notas-sobre-los-100-anos-del-imperialismo-fase-superior-del-capitalismo-obra-clave-de-lenin/> [Accessed 30 Jul. 2016].

Fuentes, Pedro (2016). *Apuntes sobre el imperialismo desde una mirada Latinoamericana*. [online] Portal de la Izquierda. Available at: <http://portaldelaizquierda.com/2016/02/apuntes-sobre-el-imperialismo-desde-una-mirada-latinoamericana/> [Accessed 30 Jul. 2016].

Frank, André G. *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina* Editorial: Siglo XXI. México. 1967

Hobsbawm, Eric *Historia del Siglo XX* Editorial: Crítica, Buenos Aires, Argentina. 1994

Lenin V. I. *El Imperialismo, fase superior del Capitalismo* Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín. 1975

Moreno, Nahuel. *Actualización del Programa de Transición* Editorial Antídoto. Buenos Aires. 1980

Moreno, Nahuel *Cuatro tesis sobre la colonización española y portuguesa en América* Editorial: Estrategia. Buenos Aires. 1957

Trotsky, León. *El Programa de transición* Editorial Antídoto. Buenos Aires. (1938)

